

Modas y modos

Rafael de Lacour, Málaga, Abril. 2010

rdelacour@arquired.es

Comentarios

Vestir a la última y oír música actual forman parte de nuestro comportamiento más cotidiano. Pero, ¿hacemos arquitectura de moda?

Loos, al escribir sobre *La moda masculina* en un artículo publicado el 22 de mayo de 1898 (también lo hizo sobre *La moda femenina* el 21 de agosto de ese mismo año), enunció un principio profundamente inglés en cuanto a estilo se refiere: “Una pieza de vestir es moderna cuando al llevarla en el centro de la *cultura* en una determinada ocasión, dentro de la *mejor sociedad*, llame la atención lo menos posible.”

Ese pasar desapercibido implica, cuando una moda se impone, no quedarse anticuado por no seguirla, y observar los modos de hacer o de expresión muchas veces transmitidos por las revistas (de moda) que, por un módico precio, nos ofrecen los elegantes modelos a seguir. El gusto general se extiende casual o intencionadamente y las tendencias, en sus distintas modalidades, abren el campo a los proyectos al uso, incidiendo en su valor mercantil como objetos de consumo.

Frente a lo pasajero, la permanencia de la verdadera innovación tiene que ver con un modo de hacer honesto, con una manera modesta y modélica de trabajar, como si de un sencillo modista se tratase. Richard Neutra esclarece sobre la cuestión cuando da a conocer el contenido de una carta que el propio Loos recibió de un antiguo cliente:

“Querido señor Loos:

Varios de mis amigos se hicieron construir hace veinte o veinticinco años sus casas por arquitectos famosos. En ese tiempo la inversión queda amortizada. Muchos de ellos se construyen ahora una nueva casa al nuevo estilo. Mi casa sigue estando bien. Mi mujer y yo y todos los que nos conocen de cerca no dejan de constatar cómo no se puede apreciar ningún indicio de vejez. Vivimos en ella tan felices como en el primer año. Así pues, me puedo ahorrar el pago a un nuevo arquitecto; creo, sin embargo, que no es sino mantenerse en los límites de la decencia, si, tras veinticinco años, le mando un segundo honorario. Disculpe usted que el importe, al valor actual, no sea muy elevado. Permítanos expresar nuestro agradecimiento por haber puesto todo lo necesario para comprendernos a nosotros y a nuestros deseos. Atentamente...”

En la búsqueda de la auténtica modernidad interesa más atender a los modos que a las modas.

Hoy en día la arquitectura dejó de ser una expresión viable y se convirtió en un producto. Eso empezó desde la época de la posmodernidad. Todo pasó a ser superficies intercambiables según la moda del momento. La gente debe otorgar contenido al espacio y no a la superficie del espacio por sí sola. “*Quiero que la superficie desaparezca y se convierta en un espacio que estimule el pensamiento*”:

Tadao Ando

Si lo que está de moda es lo que llama la atención lo menos posible, ¿tendrán algo que ver la moda y el sentido común? Quizás la diferencia entre ambos sea el tiempo: la arquitectura de moda aparece de pronto y se agota rápido; la arquitectura del sentido común, entendida en relación con la tradición (como una escalera que permite añadir peldaños) se interioriza desde generaciones atrás.

Decía un profesor: “las ideas surgen de la resolución de los problemas reales”. El buen arquitecto como el buen modista hace frente a las necesidades sacando, además, el máximo partido a los problemas. En 1955 Chanel diseñó un bolso (el 2.55) que lleva fabricándose más de 50 años. Un diseño inmediato, sencillo y práctico que pertenece a todas las épocas, pero no pasa desapercibido. Impacta por su elegancia, versatilidad y... ¿arquitectura? Es como la Malaparte! Siempre hay un pequeño ingrediente de ambición...

El proyectar como concepto implica una visión del futuro. No obstante aunque los edificios que proyectamos en el presente están destinados para el futuro, nuestros criterios no dejan de ser actuales. Lo difícil es deshacerse de criterios, costumbres, maneras y modos del ayer que suelen acoplarse en nuestros proyectos sin que seamos conscientes de ello.

Citizen
Tu marca

ARPA

ON
fondo de armario

hipólito